

LA ESTANCIA DE LEVY BRUHL (1928) Y CHARLES BLONDEL (1929) EN COSTA RICA

Constantino Láscaris C.

Para conocer el desenvolvimiento intelectual de Costa Rica, consideré tenía interés el hacer la historia de esta estancia, sobre todo en dos aspectos: Levy Bruhl y las gestiones para la creación de un Instituto Franco-Costarricense de Alta Cultura, gestiones que resultaron infructuosas, y el contenido doctrinal de las conferencias desarrolladas por Ch. Blondel (1).

A la hora de redactar esta crónica, me ha parecido preferible presentar en forma cronológica el desarrollo completo de los acontecimientos, en la forma más objetiva posible, pero sin mitigar por ello algunos de los juicios entonces emitidos, que me parecen harto significativos.

ESTANCIA DE LEVY BRUHL EN COSTA RICA

Desde Guatemala, el Embajador de Francia, el 25 de julio de 1928, se dirigió al Ministro de Relaciones Exteriores de Costa Rica informándole de que "el Sr. Levy Bruhl, Miembro del Instituto y Profesor de Filosofía en la Sorbona, está encargado por el Rector de la Universidad de París de una misión en América Central, a fin de estrechar los lazos que unen a las Universidades francesas con las Universidades de los Estados del Istmo". Luego anuncia la fecha de llegada (23 de Agosto), da a entender que se encontrará él mismo en San José para esa fecha, y termina: "En la espera, quedará muy reconocido de V. E. si se digna, de acuerdo con su Colega de Instrucción Pública, tomar todas las disposiciones que juzgue útiles para facilitar al Sr. Levy Bruhl la realización de la obra de cooperación y de confraternidad intelectual de que está encargado en Costa Rica".

Supongo que con anterioridad se habían realizado diversas gestiones, de las que no tengo noticia concreta. Por una parte, el deseo de la Universidad de París de establecer una colaboración, permanente a ser posible, con Centroamérica: por otra, la intervención del Sr. Delfín de dar preferencia a Costa Rica, aunque, como se verá más adelante, también tenía presente la posibilidad de que la colaboración fuese simultáneamente con dos países, pero sobre la base de que sería preferible sólo con Costa Rica. Las personalidades que integraban el Comité France-Amérique, supongo, habían realizado sondeos cerca del Presidente González Víquez, con buen éxito. El Sr. Ricardo Fernández era el Presidente del Comité, y Secretario el Sr. Alejandro Alvarado, éste Presidente de la Asamblea Legislativa.

(1) Habiendo tenido noticia de la estancia en Costa Rica de estos dos profesores franceses, me interesó averiguar detalles sobre la misma. Después de algunas gestiones, y ayudado por el Prof. Alain Vieillard Baron, se localizó el dossier correspondiente en la Embajada Francesa, el cual el Sr. Philippe Périer, Embajador de Francia, amablemente puso a mi disposición.

La fecha de llegada anunciada a Puerto Limón es el 23 de agosto siguiente. Por cable de 21 de agosto, el Prof. Levy Bruhl anuncia no disponer de tiempo para llegar a Guatemala y que se dirige directamente desde Colón a San José.

El 6 de septiembre, el Encargado de Negocios comunica que Levy Bruhl partió el día 5 hacia San Salvador. Luego, continúa: "El domingo pasado, he acompañado a nuestro eminente Profesor a casa del Presidente de la República. Don Cleto, como de costumbre, se ha mostrado muy amable y después de haber declarado que él era totalmente partidario de la creación de un Instituto Franco-Costarricense, tal como lo concebía el proyecto que le había sido remitido, ha asegurado que haría presentar este proyecto, en cuanto se reabra, al Congreso por el Secretario de Estado de Instrucción Pública. Parece, pues, que, desde ahora, esté asegurado el éxito de la misión confiada al Sr. Levy Bruhl, y sin siquiera recurrir, en lo que concierne a la cuestión pecuniaria, a una entente entre Costa Rica y una de las Repúblicas vecinas. El Sr. Levy Bruhl ha creído, en estas condiciones y para activar las cosas, deber dejarme aquí, firmado por él, el contrato, en doble ejemplar. Después del asentimiento del Congreso, realizaré las gestiones necesarias para obtener la firma del Secretario de Estado de Instrucción Pública..."

Así, pues, la estancia de Levy Bruhl en Costa Rica tuvo lugar entre los días 23 de agosto y 5 de septiembre y su actividad se dirigió hacia la creación del Instituto Franco-Costarricense, pero, como se verá luego por el proyecto de Estatutos, no como centro de enseñanza media, sino como colaboración de la Universidad de París a un nivel universitario. Al no haber Universidad en Costa Rica, las gestiones se hicieron directamente con el Presidente de la República.

Con fecha 29 de octubre, el Secretario de Educación, Luis Dobles Segreda, se dirige al Encargado de Negocios de la República Francesa, en los siguientes términos:

"Con referencia al proyecto de contrato que Ud. tuvo la gentileza de presentarme para recabar mi firma como Secretario de Estado en el Despacho de Educación Pública, tengo el honor de informar a Ud. que por las razones que a continuación me permito hacer de su conocimiento, estimo pertinente no formalizar la obligación de referencia.

"En primer término, el reciente contrato celebrado con cuatro profesores suizos que han de venir a este país por cuenta del Estado, me inhibe a contraer nuevos compromisos de índole semejante, toda vez que ello importaría futuros gastos que superan a las posibilidades económicas de esta Secretaría.

"De otro lado, el hecho de que los señores profesores de la Universidad de París posean únicamente el idioma francés, o, por lo menos, sólo en esa lengua hayan de dictar sus conferencias, limita en mucho la labor beneficiosa de las mismas, ya que entre nosotros es bien escaso el número de personas que pueden aprovecharse de ellas.

"Asimismo, me permito manifestar a Ud. que este Despacho vería con suma complacencia que se guardara a nuestros profesores la debida reciprocidad económica, en relación con pasajes y gastos de hotel".

Esta contestación del titular de Educación Pública viene a ser un mes y medio más tarde de la conversación habida con el Presidente de la República. Sobre ella, se pueden hacer dos reflexiones: 1º, que el Secretario de Educación Pública se negó a estudiar la sugerencia del Presidente, hasta que a él oficialmente se le presentó el proyecto de contrato; 2º que primero pensó en la negativa y luego buscó las razones.

La primera aserción es evidente; por ello, de momento, no pasó a estudio del Congreso. La segunda puede ser más discutible. Luis Dobles Segreda ha quedado

en Costa Rica como el prototipo del francófilo, a causa de su posterior actitud cuando Embajador en Vichy (2), pero lo cierto es que en 1928 fue el solo obstáculo aparente para la gestión iniciada por Levy Bruhl. Que las razones fueron buscadas a posteriori es consecuencia de la manera misma de presentarlas. La de índole económica carecía de fundamento, pues el presupuesto necesario no debería salir del presupuesto de la Secretaría de Educación. La reciprocidad estaba prevista en cuanto a conferencias, pero no en cuanto a viajes, lo cual estaba, supongo, justificado por el número tan diferente de Profesores en viaje de un país a otro, aparte del número de becas dado por Francia sin reciprocidad. En cuanto al idioma, razón muy justificada, no está previsto en el proyecto, sino que éste dejaba abierta la posibilidad de que fueran en español. Es decir, una razón, la de "peso", injustificada y dos que más bien parecieran propias para discusión de artículos del proyecto, y no de éste en bloque.

Acerca de esta actitud del Secretario, se diría más tarde que se debía a su "yanquismo", como se verá. Personalmente, considero que la cuestión era mucho más nimia y era simplemente que se sintió ofendido al ver que se había pasado por encima de él. El puntillo de amor propio del funcionario fue más poderoso que su posterior francofilia.

Es de suponer que los miembros del Comité France-Amérique quedaron insatisfechos de esta respuesta y hasta el mes de Enero siguiente se continuaron las gestiones. Hasta el 31 de enero de 1929, el Encargado de Negocios no consideró terminada la cuestión: "...el Gobierno de Costa Rica ha rechazado el proyecto de fundación de un Instituto franco-costarricense de alta cultura...". Sin embargo, según la misma comunicación, este rechazo no lo fue de manera formal, sino que es la traducción de la fatiga de los gestionadores: "Pero no son siempre más que promesas, renovadas desde hace seis meses en cada ocasión, y ante la imposibilidad en que me encuentro de obtener una respuesta firme y definitiva, creo que ahora hay lugar, considerando sin embargo para el futuro la posibilidad de reemprender las conversaciones, para transformar en un rechazo las tergiversaciones del Gobierno". Esas promesas son descritas así: "El Presidente de la República, con el que he conversado, luego, de la cuestión, me ha reconocido él mismo la pobreza de esos argumentos [del Secretario de Educación]; después de rogarme tener paciencia un poco de tiempo... me ha declarado que seguía siendo partidario del proyecto, que no era necesario solicitar créditos especiales al Congreso, y que él iba a ponerse de acuerdo con su Secretario de Estado de Educación para realizar la cosa".

Sin embargo, las negociaciones continuaron. Coincidió la negociación de una convención comercial y los miembros del Comité France-Amérique daban por segura la aprobación del Congreso. Con fecha 20 de febrero se comunica: "...el Presidente de la República me ha autorizado para declarar que considera el acuerdo como concluido [favorablemente]".

Realmente el Presidente realizó la gestión, y el mismo día Luis Dobles Segreda, como titular de Educación Pública, solicitó, por intermedio del Sr. Alvarado Quirós (por comunicación telefónica), copia del proyecto. No cuesta mucho el suponer que el Ministro hizo presente al Presidente que carecía del mismo, aunque en comunicación de fecha 29 de octubre anterior decía: "...me he permitido guardar la otra [copia del proyecto] en el archivo de esta Secretaría".

(2) Como Embajador en Vichy, el 15-IX-1941, en un almuerzo del cuerpo diplomático, pronunció un discurso valiente y acendrado de enaltecimiento del espíritu francés. Recogido en: BOURLA, MIGUEL, *América Central habla a Francia*. (San José, 1948), 25-31.

Con fecha 4 de marzo, el Secretario de Educación solicita al Encargado de Negocios de Francia informes acerca de los gastos que ocasionaría un Profesor francés: "Tanto el señor Presidente de la República como yo, deseamos hacer venir al país un Profesor del Instituto de Francia, para que dicte conferencias en esta República... en la inteligencia de que el Gobierno pagará el valor de los pasajes y su estada en el país". Y con fecha 4 de abril reitera la negativa a firmar el acuerdo.

Parece puede afirmarse que, en la disparidad entre Presidente y Secretario, éste terminó proponiendo invitar a un Profesor, pero siguiendo oponiéndose a todo acuerdo permanente. Como pequeña ironía, es de observar que las razones aducidas contra el acuerdo valían exactamente igual para la contrapropuesta.

Y así terminó este proyecto. Al menos tuvo para Costa Rica dos consecuencias positivas: la estancia de Levy Bruhl y la estancia y conferencias de Charles Blondel. Como causa ambiental fundamental estimo puede señalarse la ausencia de Universidad en el país. Si ese acuerdo hubiese sido planteado interuniversitariamente, probablemente hubiese tenido buena acogida, como posteriormente en el país, y en otros países, ha sucedido con otros casos, pero la Secretaría de Educación Pública consideraba más importantes cuatro profesores de Liceo que dos de Universidad.

Es interesante la siguiente apreciación final:

"No pudiendo oponerse por completo a las ideas del Presidente de la República, ... el Sr. Dobles Segreda, por este año, ha evitado la dificultad encargando al Sr. Alvarado Quirós, Secretario del Comité France-Amérique, de hacer llegar un Profesor francés a Costa Rica, y, a este efecto, le ha remitido una suma de 700 dólares como gastos de viaje París-San José, ida y vuelta".

"No hay que disimular... que en este asunto la cuestión de los créditos invocados por el Sr. Dobles Segreda es totalmente secundaria, y que tropezamos con la mala voluntad de un individuo imbuído de yanquismo, opuesto a la cultura latina y que suprimiría con gusto el francés de las escuelas si no supiera que iba a chocar con las protestas de la mayoría del país y de los alumnos y profesores de francés".

PROYECTO DE ACUERDO:

"Entre el Ministerio de Instrucción Pública de Costa Rica y la Universidad de París se conviene lo siguiente:

"1) Se funda un Instituto Franco-Costarricense de alta cultura, que tendrá su sede en San José y en París,

"2) Este Instituto tendrá por objeto estrechar por todos los medios útiles (intercambio de estudiantes, de Profesores y de tesis) los lazos intelectuales entre las dos naciones.

"3) Más especialmente, el Instituto Franco-Costarricense organizará cursos de cultura francesa en San José y cursos de cultura costarricense en la Universidad de París.

"4) El Instituto Franco-Costarricense será administrado por dos Consejos, que tendrán sus sedes: uno en San José, el otro en la Universidad de París.

"5) El Consejo de San José, integrado por notabilidades universitarias costarricenses, estará presidido por el Ministro de Instrucción Pública.

"6) Todos los años, el Consejo de San José, hacia el mes de enero, indicará al Consejo de París, la o las materias que deberán ser enseñadas en el Instituto Franco-Costarricense de San José, e indicará, por orden de preferencia, los nombres de los Profesores que desea. El Consejo de París hará lo necesario para darle satisfacción.

"7) El o los Profesores franceses profesarán durante seis semanas en San José. El Consejo de San José les reembolsará el precio de su viaje en primera clase, tomará a su cargo los gastos de hotel, y les acordará una remuneración igual a la que reciben en la Universidad de París, durante un período de seis semanas.

"El Consejo de París les asegurará una subvención de 40.000 francos.

"8) En reciprocidad, el Consejo de París solicitará cursos y conferencias a las personas universitarias costarricenses con estancia o de paso por Francia, que le serán presentadas por el Consejo de San José.

"Estas conferencias tendrán lugar, según sus temas, en las diferentes Facultades de la Universidad de París. La remuneración de estas conferencias estará a cargo de la Universidad de París.

*"El Ministro de Instrucción
Pública de Costa Rica.*

*El Delegado de la
Universidad de París".*

A la derecha, se encuentra la firma: *L. Levy Bruhl*. En vista de las seguridades ofrecidas, dejó el proyecto, inútilmente, firmado (3).

MISION DEL PROF. CHARLES BLONDEL

En consecuencia de todo el proceso anterior, se hicieron las gestiones para el envío de un Profesor. A propuesta de los Profs. Dumas y Levy-Bruhl (25-VII-1929), fue invitado el Prof. Charles Blondel, el cual, en carta de fecha 28-VII, anuncia como fecha de partida el 15 de agosto siguiente. Con fecha 26 del mismo mes se anunció su aceptación y llegada al Lic. Alejandro Aguilar Machado, titular de la Secretaría de Relaciones Exteriores, quien, el siguiente 28, informa de las medidas de orden material en relación con el conferenciante, el patrocinio de sus conferencias por la Secretaría de Educación Pública y la propuesta de que tengan lugar en el Salón de la Biblioteca Nacional.

Sobre la noticia de la llegada, se publicó en la prensa nacional una serie de noticias y comentarios, en general de satisfacción (4).

El 8 de septiembre se encontraba ya en San José y se anunciaron dos ciclos de conferencias, y el 28 partió de viaje de regreso. Los días 26 y 27 fue objeto de homenajes.

LAS CIENCIAS DEL HOMBRE EN FRANCIA

Sobre este tema versaron cinco conferencias (los días 12, 16, 18, 20 y 23 de septiembre), de las que recojo a continuación los resúmenes publicados por la prensa (5):

(3) Texto en francés.

(4) Aparte de los que se citan luego, se publicaron:
Dr. Castro Cervantes, La Tribuna (5-X-1922).

S. J. La Tribuna (27-IX-1929).

"Aristarco", La Tribuna (11-IX-1929).

Ramón Zelaya, La Nueva Prensa (25-IX-1929).

(5) Programas publicados en: La Tribuna (12-IX-1929); Diario de Costa Rica, *ib.*

1. *Introducción. El pensamiento cartesiano:*

"El doctor Blondel, hablando en francés, dio las gracias al señor Martín por sus gentiles frases, y al gobierno de Costa Rica por haberle concedido el honor de venir a dar la serie de conferencias que hoy inicia. Costa Rica —dijo— es un país joven y lleno de entusiasmo. Su juventud no es obstáculo para que se interese por las cosas del espíritu, manteniendo relaciones intelectuales con el Viejo Continente, y muy especialmente con Francia con la que tiene fuertes lazos de amistad, por la comunidad del origen racial y de sus tendencias culturales.

"Se refirió luego al aporte que su país, Francia, ha hecho al pensamiento del mundo, con sus hombres de ciencia, sus filósofos y sus literatos. La falta de tiempo no le permite ser extenso en sus exposiciones y abarcar todos los aspectos de la cultura francesa. Se limitará sobre todo a la psicología y muy especialmente a la sociología, pues es quizás en este último campo que la contribución francesa ha sido más importante.

"El tema de su conferencia fue "el pensamiento cartesiano". Descartes es el iniciador del pensamiento moderno francés y en general del europeo. Como un ejemplo del reconocimiento que se hace al pensador francés, citó el caso de un filósofo alemán, que al iniciar una de sus conferencias en Estrasburgo las puso bajo la égida de Descartes. Si queremos comprender bien el desarrollo del pensamiento en los últimos siglos y muy especialmente en el diez y nueve, tenemos que estudiar a Descartes. Apareció como un meteoro solitario en el cielo europeo en la primera mitad del siglo diez y siete. Un profesor francés, que ocupaba una cátedra de filosofía en París y en Toronto, ha hecho una recopilación de todos los textos filosóficos de la edad media, desde el siglo X al XIV de que se sirvió Descartes, que desarrolló sus ideas sobre las bases del escolasticismo. Eso no quita que Descartes sea un innovador. El objeto de Descartes fue constituir la ciencia y asegurar sus aplicaciones técnicas. Permaneció fiel a las ideas religiosas de la época. No llevó la revolución ni al campo político ni al campo religioso. Quiso poner sus descubrimientos al abrigo de esos ataques. Su procedimiento de investigación —la duda cartesiana— fue fecundo para sus concepciones filosóficas. La duda de Descartes no es la duda de Montaigne, que sentía complacencia en ella. Es la duda del que tiene sólo fe en la razón y en la evidencia. "Dudo, luego pienso; pienso, luego existo". Existimos como pensamiento, de esto no nos cabe duda. De la evidencia de nuestra existencia nos remontamos a la creencia en la existencia del mundo. Descartes trató de probar la existencia de Dios no como una deducción de Dios al hombre sino a la inversa. Para Descartes Dios se evidenciaba en el anhelo de perfección. No necesitamos seguir los razonamientos imperfectos y complicados que empleó para su demostración. En esto actuaba el escolástico. Pero estableció muy bien la distinción de las dos sustancias, el pensamiento y el espacio: la diferencia entre las dos realidades, la espiritual y la material, el alma y el cuerpo radicalmente distintos y sin acción directa el uno sobre el otro. De un lado está la realidad que es pensamiento; del otro la realidad que es materia. Sustancias cerradas, independientes. Esta actitud es paradójica. Es un resto del escolasticismo que hablaba de forma y espíritu. Pero no es menos evidente que esta distinción entre el alma y la materia ha tenido una tremenda importancia en el desarrollo de las ciencias. Se ha llamado "compromiso cartesiano" a esta actitud. El espacio y la materia, queda para la ciencia. El alma, para los teólogos. En su actitud sobre la materia tiene su origen el determinismo científico. La distinción entre el alma y el cuerpo —este hiato— es una de las ideas fundamentales de Descartes, que han servido de punto de partida. Ha dado lugar a dos orientaciones: las ciencias del alma —psicología y sociología—; y las ciencias naturales. Dios nos ha dado la idea del espacio, el

espacio nos permite concebir el punto, la línea, es decir la geometría. Descartes es el fundador de la geometría analítica. Fue el primero que pensó en que las rectas y las curvas del espacio pueden ser representadas por fórmulas algebraicas. En el *Tratado de las pasiones del alma*, sostiene que estas (emociones), están sometidas a condiciones orgánicas. Es el primer tratado de psicología fisiológica, sólo que Descartes hablaba con los conocimientos de fisiología de la época. Toda la doctrina cartesiana está contenida en su *Discurso del Método*, que tiene la distinción de ser el primer tratado filosófico escrito en francés. En este sentido fue, pues, un revolucionario. Hasta entonces los filósofos escribían en latín. Hizo luego el conferencista un parangón entre Descartes, en la filosofía, y otro gran contemporáneo, Corneille, en la literatura. Hizo un resumen de la biografía de Descartes, que nació en Turena en 1596 y murió en Estocolmo, en la Corte de la Reina Cristina, en 1650. Viajó por Alemania y Holanda, y fue soldado, pero más que por el ejercicio de las armas se interesaba, como profundo y solitario observador, por las ideas de los hombres. Durante su larga permanencia en Holanda publicó el *Discurso del método* en 1637. Después presentó a grandes rasgos a Spinoza y a Malebranche, como sucesores" (6).

2. Comte y la Sociología:

"Con Comte (1798-1857), cuya vida entera fue absorbida por su obra, las pretensiones de la filosofía no se limitan a asegurar el desenvolvimiento de la ciencia y de sus aplicaciones. La filosofía aspira en él a abordar de pleno derecho los problemas políticos y religiosos. Comte ambiciona a la vez el papel de Aristóteles y el de San Pablo.

"Después de los grandes sacudimientos de la Revolución Francesa, del Imperio y de la Restauración, el propósito de Comte fue el de reorganizar la sociedad, reorganización que no le parecía posible sino por medio de la armonía y la unificación de los espíritus, que no le parecían a su vez posibles sino mediante la unificación del conocimiento: la armonía será posible entre los hombres cuando se efectúa la coordinación de los conocimientos, cuando estos últimos sean igualmente científicos y de carácter positivo. En consecuencia la constitución de una ciencia del hombre basada sobre el modelo de las ciencias de la naturaleza es la condición única del progreso y de la felicidad humana, de allí la importancia capital de la creación de la sociología, ciencia positiva de la humanidad. Al crear la sociología, Comte ha establecido el reinado del saber positivo en el único dominio donde no imperaba todavía. La distinción cartesiana pierde su carácter limitado. El mundo mental o físico no es sino un conjunto de fenómenos regulados por leyes y todo conocimiento, sea moral o físico, no es sino un conocimiento de fenómenos y de leyes. Por otra parte —y este es un punto esencial—, la psicología con Comte desaparece de la lista de las ciencias fundamentales, que él enumera así: matemáticas, astronomía, física, química, biología y sociología. La psicología se reparte entre la biología y la sociología. Las dos ideas fundamentales de Comte en las cuales se manifiesta como el precursor de Durkheim y de la escuela sociológica francesa son: la organización de las ciencias morales, tomando como tipo las ciencias materiales, por una parte, y por otra la relación estrecha entre la psicología y la sociología. El conocimiento del individuo no se adquiere sino a través del conocimiento de la sociedad" (7).

"Taine (1828-1893) y Ribot (1839-1916) no son, propiamente hablando, positivistas. Ello no obstante, han orientado las ciencias del hombre en un sentido

(6) La Tribuna (13-IX-1929).

(7) La Tribuna (18-IX-1929).

positivista. No es posible resumir su obra en los límites estrechos de una conferencia, pero sí se pueden poner de relieve dos puntos esenciales. Subordinando sistemáticamente los fenómenos morales a los fenómenos psíquicos, y, más particularmente a los nerviosos, tienden a hacer de la vida mental un reflejo de la vida biológica, a pesar de las numerosas declaraciones en contrario que prueban que ellos se niegan a hacer suyo este punto de vista. Por otra parte, para explicar la vida mental, no sólo acuden a la biología sino también a la sociología, a las influencias del medio social. Tienden, por consiguiente, a hacer con Comte, de la investigación psicológica una dependencia de la biología y de la sociología. Su influencia ha sido enorme sobre los destinos de la psicología francesa. Los investigadores que han seguido sus tendencias, han podido sufrir otras influencias, las de Durkheim o de Bergson, por ejemplo; pero débese al influjo de Taine y de Ribot el que esos investigadores (Pierre Janet, Georges Dumas, Henri Wallen y el conferencista mismo) se hayan aplicado de preferencia a la psicología patológica.

“La psicología científica iniciada por Taine y Ribot ha tenido a fines del siglo XIX un éxito inmenso. La teoría de las afasias que presentaba los desórdenes definidos de la palabra como provenientes de desórdenes cerebrales no menos definidos pareció durante algunos años haberle dado, hasta cierto punto, su consagración definitiva. Pero la crítica de los filósofos y de los médicos especializados en las enfermedades nerviosas ha mostrado que esta teoría carecía de la solidez que se le atribuía, y toda la psicología científica ha sufrido las consecuencias del golpe que se ha asestado a una de sus partes, de las que parecían más firmemente establecidas” (8).

4. *Durkheim y la Escuela Sociológica Francesa:*

“Durkheim, que sigue el camino trazado por Comte, sin presentarse como un positivista, se propuso fundar definitivamente la sociología iniciada tan sólo por su precursor. Quiso hacer de ella una ciencia a semejanza de las ciencias de la naturaleza. Toda ciencia es ciencia de cosas y tiene un objeto que se observa desde fuera. Existen las cosas sociales. Bien es cierto que se relacionan con estados mentales, pero su naturaleza mental no les impide ser objetivas, pues los estados mentales que entran en las cosas sociales, no son estados mentales individuales, sino representaciones colectivas, como dice Durkheim. Estas representaciones se extienden más allá de la esfera del individuo, le son impuestas desde fuera, le inspiran sentimientos de temor, de amor y respeto. Estas representaciones tienen su principal vínculo en el lenguaje, que es de naturaleza eminentemente social. La noción de que estas representaciones le son impuestas al individuo desde fuera es sumamente importante, pues no sólo está a la base de la sociología, sino que transforma fundamentalmente la psicología: el espíritu humano no es explicable por sí mismo, sino por el medio constituido por las representaciones colectivas entre las cuales se desarrolla. Las formas sociales, la organización, densidad, desarrollo, etc. son las que determinan los sentimientos. Así ha podido decirse con razón que es la religión la que crea el sentimiento religioso y no a la inversa. Lo mismo puede decirse del sentimiento del deber, que es impuesto por la sociedad, por más que a nosotros nos parezca que nace de una convicción puramente individual. El suicidio mismo, sobre el cual fenómeno ha escrito Durkheim una importante monografía, obedece a causas sociales.

“La fecundidad de la concepción de Durkheim se ha demostrado por la multiplicidad de investigaciones que ha inspirado y por los resultados obtenidos. Fuera de los trabajos de Durkheim, los de Mauss, Fauconnet, Lévy Bruhl, d'Halb-

(8) La Tribuna (19-IX-1929).

waschs y del conferencista mismo, han demostrado la luz que las teorías de Durkheim pueden arrojar sobre la etnografía, la psicología, la epistemología (teoría del conocimiento), así como sobre el derecho y la historia de las religiones.

"El profesor Blondel ha estudiado a la luz de las teorías de Durkheim las enfermedades mentales, que le han permitido comprender el fenómeno de la locura. (Véase su libro *La Conciencia Mórbida*).

"Recomendó los libros de Levy Bruhl, discípulo y colaborador de Durkheim, como uno de los expositores más claros sobre las ideas de la escuela sociológica francesa en psicología.

"Bajo Durkheim las ciencias del hombre se encuentran unificadas bajo la égida de una ciencia positiva —la sociología— cuyo método, rigor y espíritu pretenden ser del mismo orden que los de las ciencias de la materia" (9).

5. *Bergson y el anti-intelectualismo:*

"Por oposición a los pensadores precedentes con un vigor crítico admirable, Bergson, a continuación de Maine de Biran, Ravaisson, Lachelier y Boutroux, proclama la irreductible originalidad del espíritu y de la vida mental y la imposibilidad de alcanzar su conocimiento por los mismos medios aplicables a la materia. La vida mental escapa a la cantidad y al número, y los estados mentales no difieren entre sí sino por la calidad; se desenvuelven en el tiempo con el que forman un solo conjunto; el progreso de la vida mental escapa al determinismo. Los estados mentales no son un producto de los estados cerebrales; no se desarrollan paralelamente a estos últimos. El cerebro no es más que el punto de inserción en el mundo material de una actividad espiritual que le es independiente. La inteligencia, admirable para conocer la materia, es incapaz de comprender la vida, que sólo el instinto nos puede revelar, si se aplica no a actuar sino a conocer. Por consiguiente, con la vida general y más aún con la vida mental aparece un orden de hechos que es inaccesible a la inteligencia y a las ciencias que la inteligencia es capaz de elaborar. Hay, pues, oposición entre la vida y la materia, así como entre el conocimiento de la vida y el de la materia. Al conocimiento de la vida y del hombre no puede llegarse por la inteligencia, sino por vías contrarias, que repugnan a la inteligencia: el instinto, la intuición.

"Bergson reconoce, pues, con Durkheim, el carácter social y racional del pensamiento claro, pero a diferencia de Durkheim, pone toda la fuerza en aquello que en el hombre precede a la inteligencia y que parece responder a una realidad más profunda y más eficaz, accesible, no a la ciencia, sino a la metafísica y al arte.

"La crítica de Bergson es de un valor incontestable; el lado positivo de su doctrina está más sujeto a discusión. Ha tenido en la filosofía, en la psicología, en la literatura una influencia inmensa.

"Con Bergson asistimos a un retorno vigoroso a la idea de que el espíritu no tiene nada de común con la materia, que las ciencias del hombre son de naturaleza distinta a la de las ciencias positivas, que la psicología, en fin, más cercana al arte que a la ciencia, es naturalmente rica en metafísica.

"Así pues, el problema planteado por la distinción cartesiana entre el alma y el cuerpo no ha recibido solución todavía. Quizá la razón sea tal, en su doble necesidad metafísica y científica del hombre, que le impide detenerse definitivamente en una u otra de las dos soluciones que han aparecido desde el principio" (10).

(9) La Tribuna (21-IX-1929).

(10) La Tribuna (24-IX-1929).

CICLO SOBRE "ASPECTOS GENERALES DE LA PSICOLOGIA":

Tuvo lugar los días 21, 24 y 26 de septiembre. Recojo los siguientes:

LA CRITICA DEL ASOCIACIONISMO:

"La importancia del asociacionismo estriba en gran parte en el crédito de que ha gozado entre sus partidarios y sobre todo en su concordancia con la manera común de encarar la vida del espíritu.

"El asociacionismo se ocupa de las sensaciones y las imágenes (recuerdos de sensaciones) y admite que todas las formas de la vida mental son el resultado de la asociación mecánica de las sensaciones y de las imágenes. La crítica del asociacionismo se ha dedicado sobre todo a mostrar que las formas superiores de la actividad mental no podrían reducirse a asociaciones de ideas. Pero también pueden denunciarse en los elementos de que el asociacionismo hace depender todos los estados psíquicos —a saber, las sensaciones y las imágenes— construcciones teóricas que responden de modo insuficiente a la realidad.

"La sensación es, por definición, la aprehensión de una calidad sensible aislada. Como tal, es una abstracción y no se encuentra jamás en estado puro. Todas las calidades sensibles de que tenemos conocimiento están relacionadas con los objetos. En realidad, no tenemos sino percepciones, nunca sensaciones. El discernimiento de las sensaciones elementales, supone esfuerzo intelectual y análisis. La sensación de los asociacionistas, lejos de ser un dato primitivo, es el producto de la reflexión y del análisis.

"La imagen es, por definición, el duplicado de la sensación. Pero contra la tesis asociacionista, toda sensación no va acompañada de una imagen que puede evocarse, con precisión y nitidez, sea voluntaria o espontáneamente. Según los individuos, según el tipo de sensación de que se trate, la aptitud de las impresiones para sobrevivir varía considerablemente. Hay sensaciones que no dejan tras sí ninguna imagen. Por consiguiente, la imagen está muy lejos de tener la universalidad y la distinción que el asociacionismo le atribuye teóricamente.

Así, pues, los elementos que el asociacionismo ha pretendido aislar no existen siempre, y, cuando existen, no tienen el carácter de datos primitivos, puesto que son fenómenos completos, productos de la abstracción y del análisis. A la insuficiencia reconocida de la ley a la cual quiere someter el asociacionismo todas las funciones psíquicas, se agrega la insuficiencia de los elementos que se ha creído con derecho a aislar" (11).

ACTIVIDAD FINAL Y MENTALIDAD:

"La definición del objeto de la psicología nos ha llevado a reconocer el carácter finalista de la actividad humana. Los tratados y estudios de psicología nos aportan con mucha frecuencia una descripción desconcertante de la vida mental: esto es, que aislando los estados y funciones psíquicas del conjunto natural de que forman parte tienden a disimular los caracteres más esenciales.

"La actividad humana es ante todo pragmática. Dirige la mirada hacia la realidad, que pretende regular a su modo. Para esto le es preciso abarcar siempre una cierta porción del porvenir. La actitud fundamental del espíritu es así, pues, la de previsión. El ojo mental, como el ojo material, mira siempre hacia adelante. La conciencia es una anticipación continua del porvenir para la cual el conocimiento del pasado y el del presente no son sino medios.

(11) La Tribuna (25-IX-1929).

"De ahí la idea de una psicología que conceda importancia ante todo a la idea de previsión, de atención activa dirigida a lo que va a ser y que vea en todas las funciones psíquicas otros tantos medios de previsión y de realización de las cosas previstas.

"Desde este punto de vista, el papel principal recae sobre la imaginación, cuya necesidad cotidiana no se conoce lo bastante. Para vivir es tan necesario imaginar el porvenir como respirar. La imaginación está regulada constantemente en su juego por el concurso, que es a menudo un choque, de los datos subjetivos (aspiraciones de nuestras tendencias) y de los datos objetivos, fruto de nuestros conocimientos y de nuestras experiencias.

"Nuestras imaginaciones, nuestras previsiones no son eficaces sino a condición de que respondan a la realidad. Son, pues, eficaces en la medida en que son objetivas, en que se adaptan a la realidad, en que por consecuencia, los datos subjetivos, por un esfuerzo penoso, se subordinan a los datos objetivos. Así se distinguen y se aíslan gradualmente, en el adulto, dentro del conjunto de los productos de la imaginación, las imaginaciones verdaderas, que no son otras que los razonamientos y las decisiones voluntarias del psicólogo, pues razonar es imaginarse sistemáticamente lo real controlando a cada paso la construcción operada, querer subordinar el acto próximo a las normas que regulan toda la conducta, a un plan que abarque toda la vida; razonar y querer es, pues, organizar todo un sistema de previsiones sometidas a una jerarquía objetiva.

"Una descripción tal de la vida mental pone en evidencia la finalidad. Va siempre orientada hacia fines previstos con anticipación y nuestros estados mentales no derivan su existencia tan sólo de sus antecedentes, sino también de las consecuencias que imaginamos para ellos.

"No es preciso introducir el finalismo en el mundo material, no es preciso eliminarlo de antemano del mundo moral. Son dos maneras equivalentes de falsear la realidad. Reconocer la finalidad de la vida mental no es, claro está, explicarla. Pero toda descripción, toda interpretación de la vida mental, si quieren ser verdaderas, deben tomarla en cuenta.

"Al anunciar la terminación del curso de conferencias —de las que formará un libro— el doctor Blondel dio las gracias a los asistentes por el interés y puntualidad con que habían seguido sus exposiciones, manifestando que llevaba los más gratos recuerdos de Costa Rica" (12).

APENDICE 1: OPINIONES DE CHARLES BLONDEL

Sobre la personalidad y doctrina de Charles Blondel, aparte de los artículos menores citados, aparecieron de mayor envergadura, que recogemos.

El primero es en forma de entrevista, y, tras una extensa relación biobibliográfica, continúa:

"Como uno de sus libros tiene por título "La psychanalyse" —el psicoanálisis— (el doctor Blondel insiste en omitir la o, diciendo psicoanálisis en vez de psico-análisis), le preguntamos si él era partidario de las teorías de Freud, y nos contestó que precisamente, su obra era un libro de combate contra el psicoanálisis. Conoce muy bien las obras de Freud, de Jung, de Adler, de Boudouin y de todos los apóstoles del psicoanálisis, pero concede a esos estudios una importancia muy relativa, casi puramente literaria.

"—Según eso— le dijimos— usted atribuye siempre a los fenómenos psíquicos una causa puramente orgánica.

(12) La Tribuna (27-IX-1929).

—“Yo no afirmo nada al respecto. Investigo y sigo las investigaciones que en este campo se hacen. Hay muchos desórdenes mentales —los que se clasifican como psicosis— que parecen presentarse como simplemente psíquicos, sin una causa orgánica, y creo personalmente que está en camino de descubrirse esa causa. El estudio de las glándulas de secreción interna está revelando vastos campos no sospechados, y mientras no se completen estas investigaciones es aventurado hacer afirmaciones dogmáticas, y aventurarse a formular hipótesis poco consistentes como las de los psicanalistas y su teoría de libido. Si ciertas anomalías del hombre civilizado las explica Freud como una regresión al estado primitivo, cómo es que desórdenes semejantes se registran entre las razas primitivas?; ¿A qué estado retrocede la conciencia o la subconsciencia de los salvajes?

“El complejo de Edipo, de Freud, de gran importancia en el psicoanálisis, debe mucha parte del éxito popular que ha obtenido a lo que tiene de evocador, a su relación literaria con el mito de Edipo. Falta saber si en los casos en que se registra el complejo de Edipo no ha precedido una transformación importante del régimen endocrino” (13).

APENDICE II: EL PENSAMIENTO DE CHARLES BLONDEL EXPUESTO POR LUIS FELIPE GONZALEZ:

Luis Felipe González, destacado historiador e intelectual costarricense, publicó un estudio sobre Charles Blondel, que, por considerarlo de interés, se reproduce:

“He tenido oportunidad de conocer las proyecciones mentales del doctor Blondel a través del Tratado de Psicología de Georges Dumas, del que ha sido uno de los importantes colaboradores; de la Revue de Philosophie, fundada por Ribot y que dirige actualmente Lévy Bruhl, y del Journal de Psychologie, dirigido por Pierre Janet y Georges Dumas.

“Recuerdo haber leído en esta última publicación una interesante revista que hace el doctor Blondel de las ideas psicológicas de Comte, Durkheim y Tarde, en 3 interesantes artículos, en los cuales se refiere al punto de vista de cada uno de estos sociólogos. Además, algunas notas bibliográficas, publicadas en la Revue Philosophique.

“En mi concepto, el perfil mental más importante del doctor Blondel es su adhesión a la escuela sociológica en psicología, la cual sostiene que la mentalidad del individuo no puede considerarse aislada por abstracción del medio social y pretende que todo lo que no es reacción del organismo a las excitaciones del medio externo e interno debe explicarse socialmente. Concepción de la psicología social que se remonta a Augusto Comte y que data de él.

“Es posteriormente, con Durkheim, Lévy Bruhl, Fauconnet, Davy, y de una manera general, con la escuela sociológica francesa, que la concepción de Comte ha recibido las condiciones de la experiencia que deben fecundarla, según expresión del ilustre psicólogo francés Dumas. Contraria a la escuela sociológica de Taylor, de Frazer, Lang, que tomaron como punto de partida la identidad del espíritu humano desde un punto de vista lógico en todos los tiempos y en todos los países, la escuela sociológica francesa explica las funciones mentales por la vía social, bajo la influencia de la cual se formaron, en lugar de postular datos *a priori* en lo que se ha convenido en llamar la “naturaleza humana”, pero en vez de proceder deductivamente y partiendo de la consideración del conjunto, esta escuela se entrega al análisis minucioso y paciente de las funciones mentales, consideradas en los tipos diferentes de las sociedades humanas, y estudia por los métodos de comparación, el origen y

desenvolvimiento de esas funciones. Es así como se explica que la sociedad es la que crea nuestros sentimientos religiosos, morales, de familia y todas aquellas tendencias que no están ligadas a las excitaciones orgánicas inmediatas. De igual manera, es la sociedad la que crea los conceptos, el contenido del pensamiento, los principios generales que organizan el conocimiento, es, en fin, la sociedad la que crea las funciones intelectuales de clasificación, abstracción, generalización, que han sido sociales en su origen, y su naturaleza antes de imponerse a los organismos individuales capaces de adaptación.

"De acuerdo con la tesis sociológica francesa, muchos psicólogos han explicado manifestaciones de la actividad psíquica —como las voliciones y las emociones—, por medio de la selección que introducen en el conjunto de nuestras reacciones musculares y aun en las reacciones secretas, las representaciones colectivas y las tendencias sociales.

"La escuela sociológica francesa, en cuanto a sus relaciones con el medio —y por tal entiende el medio social— quizás no parezca tan amplia como la americana de Watson (el behaviorismo), que explica la conducta humana como determinada por múltiples excitantes del mundo exterior. Sin embargo, la escuela sociológica francesa no excluye a otras escuelas, porque puede convivir con ellas, como la biológica que explica los fenómenos psíquicos como funciones de protección de la vida y de defensa del ser.

"SU POSICION FRENTE A FREUD

"Me agrada encontrar en el doctor Blondel el escepticismo en lo que se refiere a las teorías freudianas del psico-análisis. Freud, es indudablemente un hombre de mucho talento, que ha consagrado toda su vida a elaborar y perfeccionar su sistema ideológico. Sus ideas deben ser estudiadas. Creo, sin embargo, que el punto vulnerable del psico-análisis, es la falta de rigor científico, que no permite el fácil contralor de los estudiosos. Los psico-analistas piden que se practique largamente el psico-análisis antes de que se opine acerca de su valor. Hay, pues, que aceptar la doctrina como se acepta una religión. Por eso algunos la consideran dogmática y anticientífica. Recuerdo aquí la expresión de Pierre Janet, quien contestando al doctor Jones, dice: "Ay!, es verdad, no he practicado el psicoanálisis, es decir, no he interpretado los dichos de los enfermos en el sentido de un dogma asentado de antemano, y no podía hacerlo precisamente porque no creía en el dogma y porque trataba de comprobar la verdad". Freud es más artista que hombre de ciencia. La lectura de las obras de Freud nos hace entrever a un artista dotado de una imaginación exuberante y de una capacidad literaria poco común entre los de su profesión.

"El éxito de la doctrina psicoanalítica, que ha conquistado fervorosos adeptos en muchos países de Europa y América, proviene del estilo brillante en que se escribe, y además, porque los espiritualistas y teólogos han visto en la doctrina freudiana una tabla de salvación para su ideología comprometida seriamente, por las corrientes positivas, evolucionista y experimentalista, que tomaron cuerpo en el campo filosófico desde principios del siglo diez y nueve, y un nuevo punto de apoyo para un movimiento de reacción contra tales "peligrosas corrientes ideológicas".

"Las obras de Freud dan la impresión de que se trata de un edificio sin fundamento sólido, levantado con el método deductivo y la dialéctica, y cuyo núcleo central está constituido por numerosas hipótesis: los complejos subconscientes (los de orden sexual, en primer término), la censura, los deseos reprimidos, que se satisfacen mediante el ensueño o la obra de arte, o se manifiestan bajo el ropaje de síntomas patológicos o de actos frustrados.

“Además, por su método su dialéctica y sus principios, es un retorno al escolasticismo. ¿La censura no representa una entidad metafísica y misteriosa, a imagen de las creaciones escolásticas de la edad media?”

“Desde el punto de vista rigurosamente científico no es aceptable esta entidad; pues es una concepción de la fantasía, sin ningún apoyo en la realidad. Es como otrora el Alma, la Voluntad, la Conciencia, las Facultades del Alma, el Instinto, la Inteligencia, la Libertad (términos escritos todos con mayúscula), es decir, una entidad a modo escolástico. La ciencia, basada en la observación de los fenómenos y en la experimentación, desechó todas esas entidades misteriosas del escolasticismo. Freud y su escuela, han vuelto a los métodos de la edad media, con conceptos apriorísticos y entidades psíquicas místicas, cual la *censura*, la que obraría como una fuerza misteriosa, subterránea, pero inteligentemente desde lo subconsciente del individuo, para reprimir los deseos del Líbido, los cuales, gracias a tan misterioso guardián, se satisfacen desfigurados y simbolizados en los sueños, en los actos frustrados, en la obra artística, en el chiste y hasta en la enfermedad —neurosis y psicosis— mediante los síntomas mórbidos!!

“Y entidades tan misteriosas como la Censura y el Líbido serían los complejos, casi exclusivamente de naturaleza sexual, como el Complejo Incestuoso, el de Edipo, el de Electra, el homosexual, etc. Todas estas entidades constituirían la gran entidad freudiana: el Inconsciente.

“Gran parte de la obra de Freud está fundada, al sentir del doctor Marañón, sobre la concepción de la bisexualidad, sobre todo de la bisexualidad infantil, a pesar de lo cual Freud se resiste a admitir que haya un fondo de bisexualidad anatómica, donde un estado psíquico funde sus raíces y de donde toma su savia. Aquí encontramos explicada mucha de la misteriosa concepción freudiana en uno de los capítulos más importantes de la química biológica y de la medicina, y que forma también parte imprescindible de la psicología: el de las glándulas de secreción interna (endocrinología).

“EL DOCTOR BLONDEL ESTA DENTRO DE LA CORRIENTE MODERNA QUE CONCEDE IMPORTANCIA A LA ENDOCRINOLOGIA EN LA ACTIVIDAD PSIQUICA

“Desde este punto de vista me place la actitud mental del doctor Blondel, trasparenteada en la entrevista que concedió a la TRIBUNA. Su eminente colega, el doctor Dumas, había expresado lo siguiente, en relación con la actividad psíquica y la endocrinología: “Todo lo que nos es permitido considerar como verosímil es que las secreciones internas intervienen en los varios órganos que condicionan las modificaciones de nuestra vida afectiva y en la constitución de esta tonalidad más constante que se llama humor. Detrás de las explicaciones fisiológicas de la vida afectiva, o al lado de ellas, se entrevén hipótesis bioquímicas”. Según Berman, la personalidad se determina por el predominio de una secreción y esto mismo caracteriza a los grandes hombres. Al hablar de Napoleón decía Berman que era un *pituitario*, y de Darwin, un *pituitario anterior*, un *hipertiróideo* y un *suprarrenal deficitario*.

“Las glándulas de secreción interna son la clave hoy día para explicar muchos hechos de la actividad psíquica. La esfera psíquica en relación con la vida sexual, las emociones o ideas estéticas y las religiones, son estimuladas por las hormonas genitales. La alta y baja marca hormonal, secreciones exclusivas de la tiroides y del ovario, producen una exaltación de la emotividad y alternan los atributos físicos y psíquicos del sexo, y el agotamiento de las glándulas origina típicos y especiales estados emotivos de la mujer.

“Las mutaciones psíquicas de la emotividad, el humor, el carácter, que coinciden con la evolución de la función sexual y que se agudizan en el organismo femenino, no dejan duda de la influencia sobre esa evolución y sobre el equilibrio psíquico de las hormonas sexuales. Bajo su dominio están los caracteres somáticos y psicológicos del sexo, y cooperan con ellas las hormonas de otras glándulas. A su influencia debe la mujer su ternura, su dulzura, su piedad, su abnegación y la demostración se halla a contrario *sensu* en los seres privados en cierta época de la vida de las glándulas sexuales.

“En los estímulos éticos influye la glándula pituitaria, que, en los casos de insuficiencia hormonal engendran, según Time, una oblicuidad moral y una tendencia a la cleptomanía. Los sujetos hipopituitarios reproducen el cuadro de la debilidad mental. Los sujetos con hipófisis excesivamente funcional presentan una disminución de la conciencia de la propia personalidad. No me extiendo sobre este tema de la endocrinología en relación con la actividad psíquica, sobre el cual existe una vasta bibliografía. Únicamente, he querido dar a comprender que el doctor Blondel está dentro de estas modernas corrientes” (14).

(14) La Tribuna (13-IX-1929).